Imprimir

Este miércoles 20 de julio se instaló a medias el Congreso y digo a medias porque en la Cámara de Representantes se levantó la sesión sin elegir su mesa directiva toda vez que se pretendía elegir a un secretario general, Jaime Lacouture, sin que pudiera hacerlo porque para elegirlo primero se tiene que reunir la plenaria del Congreso para aceptarle la renuncia pues se desempeña actualmente como magistrado del Consejo Nacional Electoral. También se presentaron irregularidades en la sesión plenaria del senado que fue presidida por la Mesa Directiva saliente que ya no esta en funciones pues sus integrantes que no fueron reelegidos y en consecuencia, ya no ostentaban condición de parlamentarios. Una jugadita de las que son expertos los uribistas, de esta forma y repitiendo lo que hizo Duque en los últimos cuatro años, habló y se fue sin dignarse escuchar la réplica de la oposición que hoy es gobierno. El discurso de Duque lo examinaremos más adelante, ahora quiero referirme más bien a la composición política del nuevo Congreso y su postura frente a la administración entrante de Gustavo Petro.
Este Congreso tiene el enorme reto de abrir la senda del reformismo democrático para garantizar que el gobierno de Gustavo Petro y Francia Márquez pueda aprobar y poner en marcha la agenda de Transición Democrática que ofrecieron a los electores y que resultó ganadora en las dos vueltas presidenciales. El reto es enorme puesto que las elecciones de marzo dejaron a las fuerzas tradicionales aún con las mayorías en el Congreso. Sumados todos los apoyos por ejemplo para el Senado de la República, la coalición de Gobierno apenas lograría reunir a 40 de los 108 elegidos. Por ello Petro de manera inteligente proyectó y propuso desde la noche de su triunfo la conformación de una Coalición de Gobierno a la cual llamó a los partidos derrotados y sus escuderos políticos, sobre todo el hoy presidente del Senado Roy Barreras, se dieron a la tarea de conformar una coalición mayoritaria que es hoy una realidad.

En el Senado de la República la Coalición de gobierno en su primer anillo de respaldo y dónde a mi juicio están los más solidos acuerdos cuenta con los 20 Senadores Elegidos por el Pacto Histórico, 12 senadores de la Coalición Centro Esperanza dado que el senador Humberto de la Calle recientemente expulsado del partido Verde Oxígeno se declarará como independiente y los cinco senadores del partido de los comunes que es la agrupación que

proviene de las antiguas FARC más los dos senadores indígenas. Este es el circulo más próximo y el de mayor identidad programática con la agenda reformista. Suman en total entonces 39.

A este primer anillo del poder gubernamental se sumarán pues se declararon partidos de gobierno el partido Conservador con sus 15 senadores, el partido Liberal con sus 14 senadores que podrían llegar a 13 si se condena a Mario Castaño por delitos relacionados con la corrupción con lo cual se aplicaría la silla vacía para esa curul y el partido de la Unidad Nacional con sus 10 senadores con lo cual sumados a los del primer anillo en el Senado de la República se contaría entonces con este segundo anillo de los acuerdos que suman 39 0 38 con lo cual se garantiza una mayoría de 78 senadores o en caso de perder la curul el liberalismo, que es lo más probable, se totalizarían 77 senadores de los 108. Los restantes irían unos a la independencia como es el caso de los 11 senadores de Cambio Radical y si asume la Curul Rodolfo Hernández. Y los restantes 17 conformarán la bancada de la oposición los 13 del Centro Democrático y los 4 de Mira-Colombia Justa y libres.

En la Cámara de representantes se presenta una situación similar a la del Senado de la República. En el primer circulo de apoyo el Pacto Histórico tiene 27 representantes, la Coalición Centro Esperanza 16 pues el representante Carvalho se declarará en independencia, las curules de paz son 16 de los cuales 15 estarán en la coalición de gobierno, 5 curules de los comunes. Este circulo entonces lo integran 63 representantes a la Cámara. El segundo círculo lo conforman los 33 representantes del partido Liberal, 26 representantes del partido Conservador y los 16 representantes del partido de la U. Este segundo circulo suma entonces 75 representantes a la Cámara. En total en la Cámara de Representantes la Coalición del Gobierno contará con 138 representantes de las 188 curules que la conforman. Los independientes serían los 18 de Cambio Radical y la liga anticorrupción de Rodolfo Hernández que tiene 3 representantes, mientras que la oposición estaría en cabeza del Centro Democrático con sus 16 representantes.

La agenda de Petro en el Congreso que se puede esperar

A primera vista como se observa el gobierno de Gustavo Petro arranca con mayorías amplias que han servido para elegir las mesas directivas del Congreso, acuerdos para la elección de las mesas directivas de las 7 Comisiones Constitucionales de Cámara y Senado, sin mayores problemas. Vendrán discusiones más fuertes cuando se trate de elegir la inoperante hasta ahora Comisión de Acusaciones de la Cámara de Representantes así como acuerdos para la elección en este mes de agosto del Contralor General de la República de un listado de 10 que deja el anterior Congreso, allí se verá la solidez de la coalición y será un anticipo de lo que vendrá más adelante cuando ingresen proyectos como la Reforma Tributaria, la reforma política, reformas a la Fuerza Pública trasladando la Policía del Ministerio de la Defensa al nuevo ministerio de Paz y Convivencia, así como el marco jurídico para la paz que debe contemplar contrarreformas a lo que quiso perpetuar el uribismo en estos últimos cuatro años cuando hizo aprobar reformas como la de negar la conexidad del delito del narcotráfico con el delito de rebelión que es de naturaleza política o la figura del sometimiento colectivo de las organizaciones del narcotráfico y del paramilitarismo para que se pueda trabajar en lo que el presidente Petro ha llamado la Paz grande.

Luego vendrán los grandes temas de reformas como el de la Salud y el Plan Nacional de Desarrollo que se trabajarán en las sesiones del mes de marzo del próximo año, así como las reformas que faltan en el plano del sector agropecuario, la reforma a los organismos de control como la Procuraduría o la Fiscalía General de la Nación. Estas podrían requerir reformas constitucionales para lo que se necesitan mayorías que aparentemente la Coalición tiene, pero, no se debe olvidar que muchas de esas reformas fueron aprobadas por una parte de los partidos que hoy han ingresado a la Coalición de Gobierno, bajo el paraguas del Acuerdo Nacional. Repito allí en el trámite de estas reformas, se verá la solidez de la coalición de gobierno.

Y un segundo tema que estará presente es su integración al gabinete ministerial y a las entidades nacionales que dependen del presidente de la República. El problema principal es que estos partidos han estado ligados a prácticas clientelistas y corruptas. ¿Qué mecanismos tiene previstos el nuevo gobierno para blindarse de estas prácticas repudiadas por la base electoral que entronizo a Petro y a Francia en el gobierno? Este punto es clave para

garantizar que el gobierno mantenga no solo las banderas de la lucha contra la corrupción, sino que haya un gobierno honrado, transparente y este es un reto enorme.

El riesgo es que, por garantizar gobernabilidad, que es necesaria por supuesto, se transija con practicas clientelistas y de allí se pase a transigir con prácticas corruptas. Esperemos primero a que se termine de conformar el nuevo gobierno a nivel de integración de estas fuerzas políticas, para tener elementos de juicio sobre lo que el gobierno hará en este tema que es crucial, pues para llevar adelante el programa de gobierno que presentaron Petro y Francia a los electores se requerirán por supuesto mucho más de cuatro años y para ello el gobierno de Petro tiene que salir con éxito. De ello dependerá el futuro de muchas de las reformas que apenas quedarán iniciadas.

Lo menos que puede pedir el presidente a los partidos que llegan a la Coalición de gobierno es que le presenten candidatos capaces y honrados. Pero además de ello el gobierno entrante tiene que dotarse de instrumentos y mecanismos que lo blinden de las prácticas corruptas en que han incurrido los partidos que han llegado al gobierno para garantizar gobernabilidad. Este es un tema crucial.

Pedro Santana Rodríguez, Director Revista Sur

Foto tomada de: Semana.com